

ORATORIO-ENFERMERÍA DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



GOBIERNO DE EXTREMADURA
Consejería de Educación y Cultura



Convento de Obra de Amor
Plaza de la Audiencia nº 2
Tlf. 927 248045

APUNTES HISTÓRICOS

El Oratorio-Enfermería de San Pedro de Alcántara es un edificio representativo de la arquitectura barroca en la ciudad de Cáceres.

La principal función inicial del edificio era la atención a clérigos enfermos del Convento de San Francisco, de Arroyo de la Luz, y monjes del Convento de Loriana (cerca de La Roca de la Sierra). En el siglo XVIII, existe un pequeño oratorio dedicado a San Pedro de Alcántara.

La competencia entre las distintas órdenes religiosas por captar donaciones de los fieles, supuso un gran obstáculo para el desarrollo del Oratorio, limitándose el número de religiosos en su interior.

Su decoración con yeserías es similar a la ornamentación de la Capilla del Convento de San Francisco en Arroyo de la Luz.

El Oratorio-Enfermería se empezó a construir a fines del siglo XVII (1683), por religiosos descalzados franciscanos de la provincia de San Gabriel, aunque el aspecto que posee actualmente es el resultado de ampliaciones y reformas posteriores, la mayor parte en el siglo XVIII.

En febrero de 1838, tras el proceso de desamortización, pasó a manos privadas perdiendo su adscripción eclesiástica.

En la década de los años ochenta, el convento fue adquirido por la Congregación femenina, de religiosas de clausura "Obra de Amor". Así, el convento, tras muchas vicisitudes, volvió a recuperarse para una finalidad religiosa.

Por sus excelentes valores, fue declarado Bien de Interés Cultural, en la categoría de Monumento, en 1990.

Al exterior el edificio presenta una fachada moderna, sencilla y tosca que no es indicativa de la riqueza decorativa que esconde en su interior, apreciándose solo en un ángulo de la plaza la cúpula, que se nos muestra cubierta de tejas árabes en hileras verticales, y la linterna.

El interior del edificio es de traza sencilla; la nave forma un rectángulo regular dividido en dos tramos, con pilastras adosadas en las esquinas y en la división entre ambos, formada por un arco de medio punto.

En la cabecera, recta, sobresale el altar, que es una ménsula sobre la que se asentaba el desaparecido retablo, de estilo rococó.

El primer tramo de la capilla, a los pies, tiene una bóveda de medio cañón con lunetos (espacios decorados con forma de media luna). La zona de la cabecera está cubierta por una cúpula semiesférica sobre pechinas (triángulos esféricos en la base de la cúpula).

El interior del oratorio se cubre con una decoración abundante de yeserías, de gran virtuosismo y virtuosidad. La cornisa que rodea los muros, la bóveda, arco de medio punto, lunetos, cúpula, capitales, y pilastras, ostentan motivos variados como palmetas, gotas, zig-zag, jarrones con estilizadas azucenas, piñas, división de tableros en las pilastras, veneras, águilas... Un conjunto barroco de temas clásicos y posclásicos que llegan casi al Rococó.

La impresión de luminosidad, amplitud y grandeza, con sensación de movimiento y relieve, a la que contribuye el color blanco de los paramentos lisos, y el tenue color ocre utilizado para las molduras, es muy propia del Barroco.

Como se ha comentado, poseía un retablo rococó, de madera y policromada con columnas salomónicas en el cuerpo central cubiertas de vides y pámpanos, pilastras laterales con ornamentaciones en altorrelieve de frutos y capitales compuestos; sobre el banco, las ménsulas se decoran bajo las columnas y en los intercolumnios con rocallas (decoraciones irregulares en forma de conchas, algas, etc.). El coronamiento es un frontón partido que tiene escudo dentro de una cartela o cornucopia rococó con profusa decoración.